

EL «LOCO VUELO» DE LOS HERMANOS VIVALDI EN 1291

Alberto Quartapelle*

RESUMEN

Este estudio se propone reunir todo lo que se conoce del viaje realizado por los hermanos genoveses Vivaldi en 1291, quienes se propusieron llegar *ad partes Indiae*. A pesar del fracaso de la expedición, el recuerdo de este increíble intento movilizó la imaginación europea durante siglos y bien podría colocarse a la misma altura que otras navegaciones que tuvieron éxito, como la de Colón en América, o las circunnavegaciones de África y de Sudamérica realizadas por Vasco da Gama y Magallanes doscientos años más tarde. Desafortunadamente, las pocas referencias históricas encontradas hasta ahora no han permitido reconstruir de manera precisa esta aventura, e incluso en varias ocasiones han llevado a la elaboración de teorías sin fundamento. Gracias a la presentación de algunos documentos que son publicados por primera vez, este estudio va a analizar las diferentes hipótesis propuestas por los historiadores en los últimos dos siglos y va a demostrar la inexactitud de algunas y la genialidad de otras.

PALABRAS CLAVE: hermanos Vivaldi, circunnavegación de África, navegación atlántica.

THE “MAD FLIGHT” OF THE VIVALDI BROTHERS IN 1291

ABSTRACT

This study aims to gather all that is known about the voyage made by the Genoese brothers Vivaldi in 1291, who set out to reach *ad partes Indiae*. Despite the failure of the expedition, the memory of this amazing attempt mobilized the European imagination for centuries and it could be perfectly placed at the same height as other navigations that were successful, such as Columbus' in America, or the circumnavigations of Africa and South America carried out by Vasco da Gama and Magallanes two hundred years later. Unfortunately, the few historical references found to date have not allowed us to accurately reconstruct this adventure, and even on several occasions they have led to the development of unfounded theories. Thanks to the presentation of some documents published here for the first time, this study will analyse the different hypotheses proposed by historians in the last two centuries and it will demonstrate the inaccuracy of some and the brilliance of others.

KEYWORDS: Vivaldi brothers, circumnavigation of Africa, Atlantic navigation.



1. INTRODUCCIÓN

En 1291, Vadino y Ugolino Vivaldi, dos hermanos oriundos de Génova, partieron con dos galeras con el objetivo de circunnavegar el África y llegar *ad partes Indiae*. Lamentablemente, para los modernos historiadores son pocos los detalles de este viaje que los antiguos cronistas consideraron apropiado transmitir, pero sí son muchos los autores que, con ingenio aunque sin pruebas, han encontrado otra vía para tejer teorías que abrigaran un poco el esqueleto de esta increíble aventura¹.

Por lo tanto, no debe extrañar que durante dos siglos se hayan cometido tantos errores al intentarse una reconstrucción de los acontecimientos, o que muchas de las teorías propuestas hayan sido negadas debido al hallazgo de nuevos textos.

No para poner en tela de juicio las capacidades de los historiadores, sino para dar cuenta de las dificultades que encontraron, van a darse a conocer los documentos que se han hallado hasta ahora, respetando la cronología de su descubrimiento, y va a ofrecerse una versión de los mismos en el idioma original.

Lo que se presenta termina siendo la historia de una increíble aventura humana, aunque poco importe si terminó en un fracaso, y la historia de los esfuerzos de los historiadores por reconstruirla, aunque poco importe si en muchos casos se hayan elaborado teorías erróneas.

2. LOS *CASTIGATISSIMI ANNALI* DE GIUSTINIANI Y EL *CONCILIATOR* DE PIETRO D'ABANO (1774)

En una historia de la ciudad de Génova, escrita en 1537 por el abad Giustiniani, los *Castigatissimi annali della Repubblica di Genova*, los historiadores del siglo XVIII encontraron una referencia a un extraño viaje supuestamente realizado en 1291 por dos ciudadanos genoveses²:

Este año (1291) Tedisio D'Oria y Ugolino di Vivaldo, con un hermano suyo y algunos otros, intentaron hacer un nuevo viaje nunca antes intentado, el de ir a las

* E-mail: cronicascanarias@gmail.com.

¹ MOORE, G.: *La spedizione dei fratelli Vivaldi e nuovi documenti d'archivio*, Atti della Società Ligure di Storia Patria, Genova XII/2, 1972. p. 388.

² En realidad, en esa época se conocía solo otra crónica, la *Historia Genuensium* de Foglietta. Se ha utilizado el texto de Giustiniani porque el de Foglietta era solo una reelaboración de la más antigua crónica de Giustiniani. Uberto Foglietta: «Res quamvis privatis consiliis tentata, quæ argumentum est, quam vivida omnibus ætatibus fuerunt nostrorum hominum ingenia, nullo modo silentio nobis prætereunda fuit. Hoc n. anno (1291), Tedisius Auria et Ugolinus Vivaldus duabus trirēmibus privatim comparatis et instructis magnæ audaciæ animique immensa spectantis rem aggressi sunt; maritimam viam, ad eum diem orbi ignotam, ad Indiam patefaciendi: fretumque Herculeum egressi cursum in occidentem direxerunt. quorum hominum qui fuerint casus, quique vastorum consiliorum exitus, nulla ad nos umquam fama pervenit». FOGLIETTA, UBERTO (1585): *Historia Genuensium*: libri XII, Libro fol. 110, Ed. Hieronymum Bartolum, Génova 1585.



Indias navegando hacia el poniente. Abastecieron dos galeras con todo lo necesario y llevaron consigo a dos frailes de S. Francisco; y, salidos del Estrecho de Gibraltar, navegaron hacia las Indias, pero después no se ha tenido ninguna noticia. A esta navegación se refiere Cieco di Ascoli (Cecco d'Ascoli) en el Comentario a la Esfera (de Sacrobosco)³.

A pesar de que Giustiniani era un cronista de mucha reputación, los historiadores detectaron algunas incongruencias que ponían en duda la veracidad del relato: en primer lugar, contrariamente a lo que afirmaba, no se encontraban noticias de este viaje en la obra de Cecco d'Ascoli, que supuestamente era la fuente de Giustiniani⁴; en segundo lugar, el mismo Giustiniani en su crónica escribía que en el año 1292 uno de los jefes de la expedición, Tedisio Doria, se encontraba en Génova luchando victoriosamente con sus galeras en el Mediterráneo⁵; y en último lugar, porque en los *Annales*, la crónica oficial de Génova escrita por Jacopo Doria en 1295 y contemporánea a los acontecimientos, no se encontraba ninguna información del viaje. Omisión aún más incomprensible si se considera que Jacopo Doria era el tío de Tedisio Doria.

Por lo tanto, grande fue la sorpresa cuando, en 1774, el historiador italiano Tiraboschi, «mientras recorría toda la obra de Pietro d'Abano con la esperanza de encontrar cualquier dato histórico que pudiera ser útil»⁶, localizó otra referencia de la hazaña de los hermanos Vivaldi: en la *Differentia 67* del *Conciliator differentiarum* d'Abano escribía:

³ «E quest'anno Tedisio D'Oria y Ugolino di Vivaldo con un suo fratello ed alquanti altri tentarono di fare un viaggio nuovo ed inusitato, cioè di volere andaré in India di verso ponente. Ed armarono due galere molto ben ad ordine, e pigliarono con loro due frati di s. Francesco; ed, usciti fuori dello stretto di Gibilterra, navigarono verso l'India, e non se n'è mai avuto nuova alcuna. E di questa navigazione fa menzionw Ciedo di Ascoli nel comento della sfera». GIUSTINIANI, A.: *Castigatissimi annali della Repubblica di Genova*, 1537, p. 492.

⁴ Probablemente Giustiniani confundió a dos diferentes filósofos, Cecco d'Ascoli y Pietro d'Abano, quienes vivieron en la misma época y fueron procesados por herejía y condenados a muerte por la Inquisición. D'ASCOLI, Cecco: *The Sphere of Sacrobosco and its commentators*, Thorndike, L., The University of Chicago Press. 1949. Excluyen la existencia de cualquier referencia a los Vivaldi en la obra de Cecco d'Ascoli: Alberto Magnaghi: *¿I precursori di Colombo? Il tentativo di viaggio transoceanico dei genovesi fratelli Vivaldi nel 1291*, Memorie della Società geografica italiana, 1935, volume 18, p. 12; SANTAREM, Vicomte de: *Sur la priorité de la découverte des pays situés sur la cote occidentale d'Afrique*, Librairie orientale, Paris 1842, pp. 246- 248; D'AVEZAC, M.: *L'expédition génoise des frères Vivaldi à la découverte de la route maritime des Indes orientales*, Artrus Bertrand, Paris 1859, p. 7.

⁵ «E l'anno di mille duecento novanta due ... Tedisio D'Oria con due galere combattette due volte in due tempi una nave pisana che veniva di Alessandria e la pigliò». GIUSTINIANI, A. (1537), *ibidem* p. 494. La presencia de Tedisio Doria en Génova en 1292 está atestiguada también por un acta notarial del 24 de mayo: «Ego Thedisius Auriae confiteor tibi Romano de Nigro ... habuisse et recepisse a te libras duas et validas decem et octo Janue occasione fideiussionis quam fecisti pro Corradino filio A. Lanfranci Convastese de Paladio marinaro fugitivo galee mee viagi neapolis». Magnaghi, *ibidem* p. 49 nota 1.

⁶ TIRABOSCHI, G.: *Storia della letteratura italiana: dall'anno MCLXXXIII fino all'anno MCCC*, Ed. Molini Firenze, 1774, tomo IV, parte I, p. 85.



Poco antes de estos tiempos, los Genoveses, con dos galeras aprovisionadas y cargadas con todo lo necesario, cruzaron las columnas de Hércules, al fin de España. Después de más de treinta años, se ignora lo que les haya sucedido⁷.

Confirmada la realización del viaje, la atención de los historiadores se dirigió de inmediato a la afirmación de d'Abano que decía que desde la salida de los navegantes genoveses habían pasado «más de treinta años»⁸. Como se creía que el *Conciliator* había sido escrito en 1303⁹, se llegó a la conclusión de que los intentos de circunnavegar el África habían sido dos: el primero en 1273, de acuerdo con el testimonio de Pietro d'Abano, y el segundo en 1291, el de la crónica de Giustiniani. Con el objetivo de conciliar estas dos fechas, el historiador francés D'Avezac¹⁰ evaluó la posibilidad de que existiera un error en la transcripción del manuscrito de d'Abano. En su opinión, en lugar de *trigésimo* (30) debía leerse *tredecimo* (13)¹¹, lo que llevaba efectivamente al año 1291 de la crónica de Giustiniani¹².

Sin embargo, el *Conciliator* no solamente confirmaba la existencia del viaje, sino que también era la prueba de que los ecos de la aventura de los Vivaldi habían superado muy pronto los límites de la ciudad de Génova y por cierto siguieron resonando en Europa durante siglos, como lo demuestran textos tan diferentes como el *De vita solitaria* de Petrarca de 1346¹³, el *Libro del Conocimiento* de 1350,

⁷ «Referunt nonnulli tantum fore desertum et locum arenosum plenumque serpentibus et animalibus venenosis et aquis privatum dulcibus, ut et nullus de facili illinc transire possit. Unde et parum ante ista tempora Ianuenses duas paravere omnibus necessariis munitas galeas, qui per gades Herculis in fine Hispaniae situatas transiere. Quid autem de illis contingerit iam spatio fere trigésimo ignoratur anno. Transitus tamen nunc patens est deinde se in orientem et meridiem congrando» D'ABANO, Pietro: *Conciliator differentiarum philosophorum et medicorum*, 1303 *Differentia 67 quartum*.

⁸ THORDIKE, L.: *History of magic and experimental science*, volume II, p. 876, Columbia University Press, New York 1987.

⁹ No es conocida la fecha exacta en la que d'Abano escribió la *Differentia 67*. Solo sabemos que terminó la obra en París en 1303, la revisó en Venecia cerca de 1310 y que murió en la cárcel en 1315. Por este motivo, se propuso también el año 1281 para el primer viaje, entre otras fechas, ver BERTOLET, S. (1849): «*Etnografía y anales de la conquista de las Islas Canarias*», Tenerife 1849, p. 18.

¹⁰ D'AVEZAC, M. (1859): *ibidem*, p. 17.

¹¹ Probablemente, la forma latina correcta para indicar «XIII^o» sería *tertius decimus*. Sin embargo, la forma *tredecimus* es utilizada por Giovanni Boccaccio (1350) en la novela 25 del *Decamerón*: «... e così successivamente insino alla duodecima; e la tredecima volta tornata...» y por el mismo Pietro d'Abano en las *Differentia 53* y 176.

¹² En las seis ediciones consultadas del *Conciliator* (Mantua 1472, Venecia 1473, Venecia 1476, Pavia 1490, Venecia 1520, Venecia 1565), siempre aparece la palabra *trigésimo*.

¹³ Petrarca podría haberse referido a los Vivaldi cuando escribe que la flota armada de los genoveses había llegado a las Islas Canarias «al tiempo de nuestros padres». «Eo (Insulas Canarias) siquidem et patrum memoriae genuensium armata classis penetravit». PETRARCA, F. (1346): *De vita solitaria*, Liber II, cap. III.



el *Itinerarium Ususmaris*, de finales del siglo XIV, la *Crónica de Guinea*¹⁴ de Azurara, de 1456, o el *Liber Chronicarum*, publicado en Norimberga en 1494¹⁵.

3. EL *ITINERARIUM USUSMARIS* (1802)

En 1802, un nuevo documento pareció fortalecer la teoría de la existencia de dos viajes. Ese año, el historiador Grasberg¹⁶ descubrió un manuscrito titulado *Itinerium Antonii Ususmaris civis ianuensis 1455*¹⁷ en el Archivo Segreto de Génova. El manuscrito, donado a la Universidad de Génova por el erudito Federico Federici en el siglo XVIII, contenía tres documentos redactados por las mismas manos: el primero era una recopilación de noticias históricas y geográficas escritas por un anónimo a finales del siglo XIV; el segundo era una copia de una carta enviada el 12 de diciembre de 1455 por el navegador genovés Antonio Usodimare a sus acreedores en Génova, en ella los exhortaba a que fueran pacientes mientras él organizaba un nuevo viaje a Guinea con el fin de hacer fortuna; el tercero era una transcripción de parte del *Imago Mundi* de Onorio d'Autun. La función de esta recopilación era, probablemente, la de brindarles noticias útiles a los cartógrafos para la confección de mapas. Por ejemplo, en ella se explica que el mar Rojo no tiene este nombre por el color de sus aguas, sino por el color del fondo marino. La misma información se lee también en el mapa Dulcert de 1339, que se encuentra en la Biblioteca Nacional de París¹⁸. Lo mismo sucede con una referencia del viaje del mallorquín Jaume Ferrer al Río de Oro en 1346¹⁹, que aparece en el Atlas de Abraham Cresques de 1375²⁰.

¹⁴ Al hablar del Infante don Enrique y de sus intentos por pasar el Cabo Bojador, Azurara escribe: «elle tiinha voontade de saber a terra que hya a allem das ilhas Canarya, e de huü cabo, que se chama do Bojador ... Bem he que alguus deziã, que passara per ally sam Brandan, outros deziã que foram las duas gallees, e que nunca mais tornarom» AZURARA: *Crónica de Guinea*, cap. VII.

¹⁵ *Liber Chronicarum*: «empezó entonces (Diogo Cão) su empresa hacia otro mundo hasta ahora para nosotros desconocido y por muchos años por nadie, excepto para los genoveses, inútilmente buscado». «Aperuère igitur sua industria, alium orbem hactenus nobis incognitum et multis annis, a nullis quam Januensibus, licet frustra temptatum» Hartmann Schedel (1494) *Liber Chronicarum*, Norimberga 1494 p. CCXC, v. Ver CADDEO, R. (1929) *Le navigazioni atlantiche di Alvise da Ca' da Mosto*, Ed. Alpes Milano, p. 46.

¹⁶ GRASBERG DA HEMSÖ, J. (1802): *Dell'Itinerario di Antoniotto Usodimare*, Annali di Geografia e di Statistica, tomo II, Génova, pp. 280-292.

¹⁷ La transcripción integral del *Itinerarium Ususmaris* se publica por primera vez en https://www.academia.edu/35454579/Itinerarium_Antonii_Ususmaris_cives_januensis (18/12/2017).

¹⁸ *Itinerarium*: «Istud mare vocatur mare rubrum ... non quod aqua sit rubra sed quia fundum eius est rubrum»; Dulcert (1339): «Mare rubrum non tamen quondam aqua sit rubea sed fundo».

¹⁹ En el *Itinerarium* se indica el año 1386, lo que excluye que haya recopilado la noticia desde el atlas Cresques.

²⁰ En el *Itinerarium*: «Recessit de civitate maiorisarum galleatia una Johannis Ferem catalani in festo Sancti Laurentii quod est decima die mensis Augusti anno Domini 1386 causa eundi ad riu auri et de ipsa galleatia nunquam postea aliquid novum habuerunt». Atlas Cresques (1376): «Partic l'uixer d'en Jacme Ferrer per nar al Riu de l'Or al jorn de Sent Llorenç qui és a x d'agost e fo en l'any



El texto encontrado y publicado por Grasberg decía:

En el año 1281 zarparon del puerto de Génova dos galeras mandadas por los hermanos D. Vadino y Guido de Vivaldo con el propósito de ir por Levante a las partes de las Indias; las dos galeras navegaron mucho. Pero cuando iban dichas galeras por este mar de Ghinoia (Guinea), una de ellas varó en un banco, de forma que no pudo proseguir ni navegar más adelante; la otra, sin embargo, continuó su navegación por este mar hasta llegar a una ciudad de Etiopía cuyo nombre era Meman; fueron presos y detenidos por los habitantes de dicha ciudad que eran cristianos de Etiopía, súbditos del Preste Juan, como he dicho antes. La ciudad de Menam está cerca de Marmam, no lejos del río Sion; los navegantes fueron detenidos de tal forma que ninguno de ellos regresó de aquellos lugares²¹. Estas cosas fueron contadas por el noble genovés Antoniotus Ususmaris²².

Por desgracia, tanto Grasberg como la mayoría de los historiadores que le siguieron solo pudieron estudiar una transcripción del *Itinerarium*, sin tener la posibilidad de consultar el original, lo que determinó cuatro errores graves de interpretación.

En primer lugar, Grasberg no se dio cuenta de que había un error en la fecha del viaje, indicando en la transcripción el año 1281 en lugar de 1290. Un error de pocos años, pero así parecía confirmar indirectamente el texto del *Conciliator* de que había habido otro viaje a las Indias anterior al relatado por Giustiniani (fig. 1-1).

En segundo lugar, el original decía que una de las galeras se había hundido en el mar de Etiopía y no en el mar de *Ghinoia*, como aparecía en la transcripción (fig. 1-2).

El tercer error está relacionado con la ciudad de *Menam*, ubicada por Grasberg «cerca de Marmam, no lejos del río Sion» y que en el original está situada «ad marinam prope flumen Sion», esto es, en la costa cerca del río Sion²³ (fig. 1-3).

MCCCXLVI]. [Partió u lixer de Jaume Ferrer para ir al Río de Oro el día de San Lorenzo, que es el x de agosto y en el año MCCCXLVI].

²¹ «Anno 1281 recesserunt de civitate Juanuae duae galeae patronisatae per D. Vadinum et Guidum de Vivaldis fratres volentes ire in levante ad partes Indiarum, quae duae galeae multum navigaverunt. Sed quando fuerunt dictae duae galeae in hoc mari de Ghinoia, una earum se reperit in fundo sicco per modum quod non poterat ire nec ante navigare; alia vero navigavit et transivit per istud mare usque dum venirent ad civitatem unam Ethiopiae Menam; capti fuerunt et detempti ab illis de dicta civitate, qui sunt Christiani de Ethiopia, submissis presbitero Joanni, ut supra. Civitatis ipsa est ad Marmam, prope flumen Sion; praedicti fuerunt taliter detempti quod nemo illorum partibus illis umquam redidit, qui predicta narraverat». GRASBERG, G.: *Annali di Geografia e di Statistica*, tomo II, Génova 1802, pp. 291-292.

²² La expresión original de Grasberg «qui predicta narraverat» es modificada en «Quae predicta narraverat Antoniotus Ususmaris, nobilis januensis» en la transcripción de D'Avezac (1847): *ibidem* p. 25. En la misma transcripción se modifica también la fecha del viaje: 1285.

²³ Los historiadores todavía no están de acuerdo con la lectura de este dato. La mayoría lo interpreta como «ad marinam», mientras que Grasberg y Magnaghi están a favor de «ad marmam». La paleógrafa del Archivio di Stato di Genova, Giustina Olgiatei, considera más probable la lectura «ad marinam». Comunicación personal del 23/10/2017.



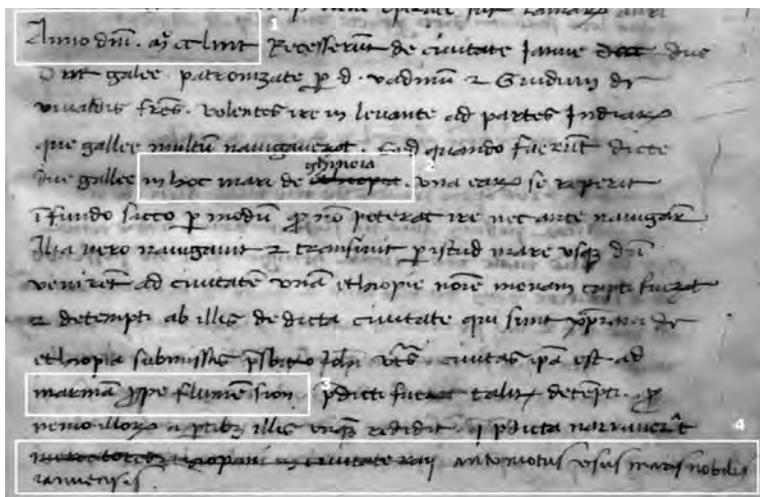


Fig. 1. Detalle del *Itinerium Antonii Ususmaris civis januensis* 1455.

El cuarto error, tal vez el más importante, se refiere al origen de la noticia del naufragio y cautiverio de los Vivaldi en Etiopía. En el texto de Grasberg esta información se atribuye al mismo Usodimare: «*Quae predicta narraverat Antoniotus Ususmaris, nobilis januensis*». En realidad, el texto original, como puede verse en la fig. 1-4, termina con las palabras «*que predicta narraverat mercatores Ethiopiani in civitate Carii*», es decir, «las noticias anteriores las contaron unos mercaderes etíopes en la ciudad del Cairo (Egipto)», palabras borradas y substituidas por otra mano que las atribuyó a Usodimare. Por lo tanto, el origen de la noticia no era genovés o italiano, sino proveniente directamente de mundo árabe.

Sin embargo, nadie se dio cuenta de que la información más relevante ofrecida por el nuevo documento era el nombre de los organizadores del viaje. En el *Itinerarium*, en lugar de Ugolino y Guido Vivaldi, como en la crónica de Justiniani, aparece el nombre de Vadino Vivaldi, personaje hasta ese momento desconocido. Para intentar solucionar esta incongruencia, D’Avezac afirmó que el cambio en los nombres se podía explicar por un error de lectura del manuscrito del *Itinerarium*, debido a la semejanza en la escritura de los nombres *Duadinum* (D. Vadinum) y *Hugolinum*²⁴. Gracias a unas actas notariales encontradas en el Archivo di Stato de Génova, hoy sabemos que los hermanos Vivaldi que participaron en el viaje eran efectivamente dos, Ugolino y Vadino²⁵, y que, por lo mismo, el *Itinerarium* puede considerarse una fuente fiable.

²⁴ D’AVEZAC M.: *ibidem*, p. 13.

²⁵ Las dos actas notariales son del 3 de abril de 1291, solo un mes antes de la partida del viaje hacia las Indias, y nos informan que Vadino Vivaldi, también en nombre de su hermano Ugolino, se



4. LA CARTA A LOS ACREEDORES DE ANTONIOTTO USODIMARE (1802)

Además del dato acerca del viaje de Vadino Vivaldi, en el *Itinerium* Grasberg también encontró la copia de una carta enviada el 12 de diciembre de 1455 por un tal Antoniotto Usodimare a sus acreedores. Antoniotto Usodimare fue un navegante genovés (1415-1461) que se dedicaba a la actividad financiera y comercial. La mala marcha de sus negocios lo obligó a expatriarse, primero a Sevilla y luego a Lisboa, en la búsqueda de mejores oportunidades. En Portugal, el príncipe Enrico el Navegador lo autorizó a explorar la costa de Guinea. En el transcurso de este viaje, frente a las costa de Senegal, Usodimare se encontró con otro navegante y explorador veneciano, Alvise da Cà da Mosto, o Cadamosto, con quien prosiguió su viaje hacia el río Gambia.

Como no se tenía información de la existencia de una familia Usodimare en Génova, Humboldt concluye erróneamente que «Usodimare no es un apellido, es una expresión que indica una profesión»²⁶, la habilidad para la navegación. Incluso otros historiadores, como Michaud, llegaron a confundirlo con otro navegador, Antonio da Noli, quien años más tarde descubrió todo el archipiélago de Cabo Verde²⁷.

En la mencionada carta, después de pedirles disculpas a los acreedores por no estar en condiciones de pagar sus deudas, Usodimare cuenta sobre su reciente viaje a Guinea y sobre las riquezas de aquel país, y les solicita que tengan paciencia por seis meses más en vista de un nuevo viaje que él está organizando. En el curso de la carta Usodimare habla también de un encuentro ocurrido en aquel país: «Y allí (Senegal-Gambia) encontré a un compatriota (genovés), de aquellas galeras creo de los Vivaldi, que se perdieron hace 170 años, el cual me dijo, y así me confirma este Secretario (del Rey), que no había otro sobreviviente de su sangre que él mismo»²⁸.

El hecho de que después de 170 años Usodimare pudiera haber encontrado un descendiente de uno de los naufragos de la expedición de los Vivaldi se mostró

compromete a devolverle la cantidad de 527 genovini prestada por Antonio de Nigrono en Mallorca: «In nomine Domini amen. Ego Vadinus de Vivaldo confiteor tibi Antonio de Nigrono me prò me et Ugolino fratre meo habuisse et recepisse a te libras quingentas ianuinarum» ASG, S.N., Cartolare 64, c. 199 r. En COSTAMAGNA G. y PUNCUH D.: *Mostra storica del notariato medievale ligure*, Atti della Società Ligure di Storia Patria, Nuova serie-IV (LXXVIII), Génova 1964, p. 274.

²⁶ Los Usodimare pertenecían a una de las familias nobles de Génova, en 1320 Lanfranco Usodimare fue almirante de la flota de Génova que se enfrentó con los ghibellini. VON HUMBOLDT, A. (1836): *Histoire de la géographie du nouveau continent*, tome II, p. 151, nota 1.

²⁷ Michaud, Louis-Gabriel: *Biographie universelle, ancienne et moderne: supplément*, volumen 75, París 1844, pp. 459-461.

²⁸ En realidad, en su carta Usodimare afirma haber encontrado también otro descendiente de los Vivaldi. Los comentaristas no han considerado este segundo encuentro, por un error en la transcripción publicada por Grasberg en 1802. Este personaje cuenta a Usodimare que en Gambia había unicornios y hombres con cola que se comían a sus propios hijos: «reperui eidem unum de natione nostra ex illis galeis credo vivalde qui se amisserunt sunt anni centum septuaginta qui michi dixit et sic me affirmat iste secretarius non restabat ex ipsa semine salvo ipse et alius qui michi dixit de alefantibus unicornes zebeto et aliis stranissimis et hominibus abentes caudas et comedentes filios».



de inmediato poco creíble. El vizconde de Santarém²⁹, apoyándose en la *Crónica de Guinea* de Gomes de Azurara, sugirió que Usodimare probablemente hubiera caído en un error. Al tratar sobre la expedición comandada por Fernando Affonso y por Wallarte, y después de contar que este último muriera junto con los suyos a manos de los moros, Azurara añade: «en el momento en que escribimos estas crónicas (1447) algunos naturales de este país, que han caído en manos del Infante, aseguran que en un castillo situado en el interior de su país se encontraban cuatro prisioneros cristianos, de los cuales uno había muerto pero los otros tres estaban vivos, de donde se concluyó que deberían ser, después del relato de los moros, los desafortunados compañeros de Wallarte»³⁰. Para Santarém, «el hombre citado en la carta de Usodimare no era otro que uno de los portugueses que habían sido hechos prisioneros ocho años antes de la llegada del viajero genovés a Gambia. Esta explicación, basada en el informe de un escritor contemporáneo a los acontecimientos, es mucho más plausible que la ofrecida»³¹ por el mismo Usodimare.

Sin embargo, parece más probable que Usodimare haya relatado, como si fuera una experiencia personal, un encuentro que realmente tuvo su compañero de viaje Cà da Mosto, quien cuenta: «... y he escuchado decir a un genovés, hombre de mucho crédito, que encontrándose, un año antes que yo, en el país de este Bodumel (Senegal)...»³². No hay que olvidar que Usodimare les escribía a sus acreedores en Génova para justificar el fracaso de su expedición, y que mencionar un encuentro con un sobreviviente de la famosa expedición de los Vivaldi podía parecerle un buen pretexto para ganar tiempo en vista de su segundo viaje a Guinea. Por cierto, la carta confirma que en 1455 la memoria de la hazaña de los hermanos Vivaldi estaba aún viva.

5. LOS *ANNALES* DE JACOPO DORIA (1859)

A pesar de los documentos que iban reuniéndose, la empresa de los Vivaldi continuaba siendo para algunos historiadores, como el vizconde de Santarém, la manipulación de unos patriotas genoveses ansiosos por glorificar su ciudad. La principal objeción a la veracidad del viaje era que no aparecía ninguna noticia del mismo en la

²⁹ SANTAREM: *ibidem*, p. 252.

³⁰ «Empero ao tempo que screvymos esta estorya (1447) vierom ao poder do Iffante alguís cativos naturaes daquela parte, que dissrom que em huè castello muyto afastado pello sertoão, estiverom quatro xpaãos, dosquaaes ja huè era finado, mas que os tres ficavam ainda vivos; pello qual alguís teverom, segundo os sinaaes que o Negro dava, que seryam aquelle (de la expedicion de Fernando Affonso y Vallarte». ZURARA, Gomes Eannes de: *Chronica do descobrimento e conquista de Guiné*, 1448, cap. LXIV.

³¹ FRANCISCO DE BARROS, Manuel y SANTAREM, Sousa: *Recherches sur la priorité de la découverte des pays situés sur la côte occidentale d'Afrique*, París 1842, pp. 256-257.

³² «... e ò udito dire da uno Genovese, uomo degno di fede, che avendosi trovato l'anno avanti di me nel paese di questo Bodumel...». RAMUSIO, G.: *Il viaggio di Giovanni Leone e le navigazioni di Alvise da Cà de Mosto...*, Ed. Luigi Plet, Venezia 1837, p. 188.



transcripción de los *Annales* de Jacopo Doria, publicada por Ludovico Muratori en 1725³³. Por lo tanto, grande fue el interés cuando, en 1859, George Pertz³⁴ encontró, en una copia completa de los *Annales*, un pasaje hasta ese momento desconocido:

Tedisio Doria, Vivaldi Ugolino y su hermano, junto con algunos ciudadanos de Génova, iniciaron (en 1291) una expedición que hasta entonces nadie había intentado. Dispusieron dos galeras de manera espléndida. Tras abastecerlas con la provisión de agua y otras necesidades, se dirigieron, en el mes de mayo, por el estrecho de Ceuta a fin de que las galeras pudieran navegar por el mar océano a la India y regresar con útiles mercaderías. Los dos hermanos mencionados fueron ellos mismos en los barcos, y también dos frailes franciscanos; todo lo cual verdaderamente asombró a aquellos que fueron testigos, así como a los que oyeron hablar al respecto. Después que pasaron por un lugar llamado Gozora no se ha recibido ninguna noticia segura de ellos. Que Dios vele por ellos y los traiga sanos de vuelta³⁵.

Este pasaje de los *Annales* daba razón de muchos de los errores de los comentaristas. En primer lugar, confirmaba la realización del viaje con una fuente de primera mano, ya que Jacopo era el hermano del almirante Lamba Doria, padre de Tedisio. En segundo lugar, aclaraba de una vez por todas que se había realizado un solo viaje en 1291 y que, por lo tanto, era un error deducir del texto del *Conciliator* y del *Itinerarium* la existencia de algún otro intento anterior. Por último, ofrecía un detalle desconocido hasta ese momento, la confirmación de que los hermanos Vivaldi habían navegado por última vez frente a la costa atlántica de Marruecos. Se suponía que la localidad de *Gozora* era el Cabo Bojador, frente a las Islas Canarias, pero en realidad en el Medievo se indicaba con el término *Gozora* (*Gazula*, *Gozola*) a toda la antigua provincia de la Getulia romana, la región que va desde el estrecho de Gibraltar hasta el Cabo Bojador. Probablemente, la equivocación se debió a que en el mapa Pizzigagni de 1367 el Cabo Bojador estaba indicado con el nombre de *Caput finis gozole*³⁶. Lo más factible es que los Vivaldi hayan hecho una recalada para

³³ MURATORI, L.: «Jacobi Auriae annales januenses», en *Rerum Italicarum Scriptores*, tomo VI, Milano 1725, col. 600-602.

³⁴ Se atribuye comúnmente el descubrimiento de la crónica de Jacopo Doria a G. Pertz, quien le dio resonancia internacional al publicar el texto en 1859 en el *Monumenta Germaniae historica*. Sin embargo, el honor del descubrimiento y la primera publicación, en 1845, son de Giuseppe Canale.

³⁵ «Eodem quippe anno, Thedisius Aurie, Ugolinus de Viualdo, et eius frater cum quibusdam aliis civibus lanue, ceperunt facere quoddam viagium, quod aliquis usque nunc facere minime attemptavit. Nam armaverunt optime duas galeas, et victualibus, aqua et aliis necessariis eis impositis, miserunt eas de mense madii deversus strictum Septe, ut per mare oceanum irent ad partes Indiae mercimonia utilia inde deferentes. In quibus iverunt dicti duo fratres de Vivaldo personaliter, et duo fratres Minores; quod quidem mirabile fuit non solum videntibus sed etiam audientibus. Et postquam locum qui dicitur Gozora transierunt, aliqua certa nova non habuerunt de eis. Dominus autem eos custodiat et sanos et incolumes reducat ad propria» DORIA, J. (1295), en PERTZ, G.: «Caffari et continuatorum Annales Januenses», *Monumenta Germanica Historica Scriptores*, 1859, vol. 18, p. 335. Alcuni autori riportano: «aliqua certa nova non habuimos de eis».

³⁶ En el mapa de Giovanni da Carignano de 1330 la localidad de *Gozora* aparece dibujada más al sur del Cabo Bojador.



abastecerse en la localidad de Safi, seiscientos quilómetros al sur de Ceuta, conocida por los genoveses desde la mitad del siglo XIV³⁷.

6. LOS HERMANOS VIVALDI Y LAS ISLAS CANARIAS (1860)

En 1860, Giuseppe Canale, uno de los más serios historiadores de Génova, encontró un acta notarial del 26 de marzo de 1291, solo dos meses anterior al viaje de los Vivaldi, en la que figura que un tal Daniele Tartaro había invertido 75 libras genovesas en las galeras *Sant'Antonio* y *Alegrancia*, propiedad de Tedisio Doria³⁸. El documento atrajo la atención de los estudiosos no solo porque ofrecía datos acerca de la actividad de Tedisio Doria como armador poco antes de la salida de la expedición de los Vivaldi, sino también por la singular coincidencia entre el nombre de una de las galeras, *Alegrancia*, y la más septentrional de las Islas Canarias. Esta homonimia convenció a Canale de que las islas habían sido visitadas y bautizadas por los mismos Vivaldi, y varios escritores sucesivos como Desimoni³⁹ y Belgrano dieron por definitiva tal identificación.

En verdad, un acta notarial encontrada hace poco por Giustina Olgiate en el Archivio di Stato de Genova demuestra lo erróneo de esta teoría, ya que, meses después de la salida de los Vivaldi, la *Alegranza* todavía se encontraba en Génova. De acuerdo con esta acta, el 18 de septiembre de 1291 Luchino Malocello vendía a Tedisio Doria la tercera parte de la galera *Alegranza* y se comprometía a llevarla de ida y vuelta a Rumania, compartiendo los riesgos del viaje⁴⁰.

El de la galera *Alegrancia* no es el único error que se cometió al interpretar mal un acta notarial. Por ejemplo, de la Ronciere, Bonnet y Caddeo creyeron haber descubierto que el viaje *ad partes Indiae* estaba previsto con una duración de diez años y que entre los participantes también se encontraban Jacopo Argilofi y su hermano Antonio. Para llegar a esta conclusión se habían apoyado en un acta notarial, que

³⁷ CAMPODONICO, P.: *Il gigantismo navale del Medioevo* en Genova porta d'Europa, Ed. All'Insegna del Giglio, Génova 2003, p. 34.

³⁸ «in quacumque galea volueris ex galeis duabus meis ituris ad presens, dante Domino, ad partes Romanie, quarum una vocatur Sanctus Anthonius et altera Alegrancia», en MOORE (1972): *ibidem*, p. 390 y nota 14.

³⁹ DESIMONI, C.: *Sugli scopritori genovesi del medio evo, e sul modo come essi furono recentemente giudicati*, Giornale ligustico di Archeologia, Storia e Belle Arti», Genova 1874, vol. I, p. 266.

⁴⁰ «Ego, Luchinus Malocellus, confiteor tibi Thedixio Aurie quod tu habes terciam partem pro indiviso mecum in quadam galea, sarcia et apparatu ipsius vocata "Alegranza", quam duco et ducere debeo ad presens Romaniam et inde reducere in Ianua... Anno dominice nativitatis M^oCC^o nonagesimo primo, die XVIII septembris, inter vespervas et completorium, indicione tercia». AS GE, *Notai ignoti*, busta 6, frammento 69 d. En OLGiate, G.: *Ianueses / Genovesi. Uomini diversi, nel mondo persi. Mostra documentaria*, Genova 21 giugno-15 settembre 2010, a cura di Giustina Olgiate, Genova 2010, doc. 2, p. 129.



nada tenía que ver con los Vivaldi, que afirmaba que un tal Jacopo Argilofi contraía un préstamo por un máximo de diez años con el objetivo de comerciar «*per diversas partes mundi*»⁴¹, evento nada excepcional si se considera que cada año en Génova se alistaban entre cincuenta y setenta barcos para operaciones mercantiles.

7. EL LIBRO DEL CONOCIMIENTO (1877)

En 1877, el historiador Espada dio a conocer por primera vez el manuscrito del *Libro del Conocimiento de todos los reinos*⁴². Escrita por un fraile, esta obra sin duda se remonta al siglo XIV, ya que fue utilizada por el fraile Pierre Boutier en su crónica sobre la conquista de las Canarias, *Le Canarien*, realizada posiblemente en 1420. A lo largo del *Libro*, el relato de un viaje imaginario por el mundo conocido, se sabe que el autor nació en España en 1304 o 1305, aunque no haya indicaciones de la época de su redacción. Por este motivo, los historiadores han tratado de deducirla utilizando los acontecimientos narrados en el texto. Según Bonnet: «de los sucesos consignados en la narración, el más reciente no pasa del año 1348 que es la derrota de Abulhasán Alí junto a Kairhuan; por consiguiente el libro puede fecharse hacia el año 1350»⁴³. Los estudios de Martín de Riquer, experto en heráldica, han posibilitado la hipótesis de una fecha más tardía de redacción, posterior a 1375. Hasta esta fecha, en todo tipo de documentos los reyes de Francia usaban un emblema con un sembrado de flores y solo Carlos V, a partir del año 1376, lo hizo usando un escudo con apenas tres flores de lis, como aparece en el pendón del rey de Francia del *Libro*⁴⁴.

Para completar su descripción de África, el fraile consigna cuatro recorridos:

- Un periplo marítimo desde Egipto hasta el Cabo Bojador, de este a oeste, con la descripción de las costas del África mediterránea y atlántica, y la visita a las Islas Atlánticas, incluyendo las Islas Canarias.
- Un viaje terrestre a través del Sahara, ahora de oeste a este, con la descripción de los reinos africanos del Sahel hasta la Nubia (reino de Dongola), y después hasta el Cairo, recorriendo el Nilo.

⁴¹ «Ego Jacopo Argilufus, filius quondam Filippi tinctoris, confiteor me habuisse et recepisse a te Bonifacio de Montelongo in accomandatione libras viginti quinque... cum quibus navigare debeo et ipsa portare per diversas parte mundi et cum eis mercare usque ad annos decem proxime venturos ad medietatem lucri». CADDEO, *ibidem* p. 113.

⁴² JIMÉNEZ DE LA ESPADA, M.: «El libro del Conocimiento...», Imprenta T. Fornet, Madrid 1877.

⁴³ BONNET, B. (1994): «Las Canarias y el primer libro de Geografía medieval escrito por un fraile español en 1350», *Revista de Historia* n.º 67 año 1944, p. 207.

⁴⁴ MARTÍN DE RIQUER: *La heráldica en el Libro del Conocimiento y el problema de su datación*, Cuadernos de Filología Hispánica, n.º 6, 313-319. Edit. Universidad. Complutense Madrid 1987.



- Un nuevo itinerario marítimo, otra vez de oeste a este, desde Damietta (Egipto) hasta el Cabo Bojador, y después hasta un amplio golfo situado al Sur.
- Un último viaje terrestre, en dirección opuesta, para describir los territorios del África ecuatorial, desde el Cabo Bojador hasta Mogadisco (Somalia).

En este último viaje, el fraile visita Etiopía, que en aquellos tiempos comprendía casi toda el África subsahariana, y ofrece dos indicaciones relacionadas con los hermanos Vivaldi. En la primera, informa que los tripulantes de una galera genovesa hundida en *Amenuan* habían sido llevados hasta una ciudad llamada *Graçiona*: «Et dixéron me en esta çibdat de Grançiona que fueron y traídos los ginoveses que escaparon de la galea que se quebró en Amenuan et de la otra galea que scapó nunca sopieron que se fizo».

El *libro* ofrece algunas indicaciones para localizar el *Inperio de Graçiona*:

Et llegue a una grand gibdat que dizen Graçiona, que es cabeza del ynperio de Abdeselib, que quiere decir siervo de la cruz. Et este Abdeselib es defendedor de la iglesia de Nubia et de Etiopia, et este defiende al Preste Juan, que es patriarca de Nubia et de Etiopia et senorea muy grandes tierras et muchas çibdades de cristianos.

Los historiadores han identificado al emperador *Abdeselib* con el rey de Abisinia *Amba Sion*, en árabe *Abd as-Salib* (el siervo de la Cruz), que reinó desde 1314 hasta 1344 y que es famoso por sus victorias contra los musulmanes⁴⁵. En el *Itinerium*, el mismo personaje es llamado «*Abet Selip, que quiere decir ciento ciudades*»⁴⁶, que, a su vez, es llamado *Senap* en el mapa Dulcert de 1339.

De acuerdo con Rossi Contini, la ciudad de *Graçiona* se identificaría con la *Hagara Siòn* de los abisinios, la actual Aksum. Por cierto, en el siglo XIV la capital

⁴⁵ Amba Seyon, cuyo nombre como rey fue Gabra Masqal (Siervo de la Cruz), en 1329 resistió la invasión de Sabr ad-Din, el jefe del vecino estado musulmán de Ifat. Sin embargo, no fue solo un soberano a la defensiva ya que, durante los treinta años de su reinado, realizó una serie de acciones militares en contra de los estados islámicos vecinos y consiguió significativas victorias. Entre 1320 y 1340 logró someter bajo el control de su reino a Ifat y otros estados. BONNET, B. (1994): «Las Canarias y el primer libro de Geografía medieval escrito por un fraile español en 1350», *Revista de Historia* n.º 67, año 1944, p. 207. MARTIN DE RIQUER (1987): «La heráldica en el Libro del Conocimiento y el problema de su datación», *Cuadernos de Filología Hispánica*, n.º 6, 313-319. Edit. Universidad. Complutense Madrid. Amba Seyon, cuyo nombre como rey fue Gabra Masqal (Siervo de la Cruz), en 1329 resistió la invasión de Sabr ad-Din, el jefe del vecino estado musulmán de Ifat. Sin embargo, no fue solo un soberano a la defensiva ya que, durante los treinta años de su reinado, realizó una serie de acciones militares en contra de los estados islámicos vecinos y consiguió significativas victorias. Entre 1320 y 1340 logró someter bajo el control de su reino a Ifat y otros islámicos de las altas tierras de Etiopía. ULLENDORFF, E.: «The Glorious Victories of Amda Seyon, King of Ethiopia». *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 29(3) 1966, 600-611.

⁴⁶ «... Imperator magnus et patriarcha prester Johannes de nubia christianus et de ethiopia vocatur abet selip quod vult dicere centum cives». *Itinerarium Antonii Ususmaris*.



del reino no era Aksum sino *Maradè*; sin embargo, Aksum fue siempre considerada la verdadera capital del Estado⁴⁷.

La segunda referencia del *Libro del Conocimiento* habla de *Sorleonis*, un genovés que había viajado hasta *Magdasor* para buscar a su padre, uno de los tripulantes de la galera hundida en *Amenuan*, quien se encontraba en *Graçiona* (Aksum):

En esta çibdat de Magdasor me dixeron de un ginovés que dexian Sorleonis que fuera y (allí) en busca de su padre que fuera en de las galeas de que ya conté de suso. Et fiziéronle toda onrra. Et este Sorleonis quysiera traspasar al Inperio de Graçiona a buscar a su padre et este Enperador de Magdasor non le consintió yr porque la yda dubdosa por que el camino es peligroso.

En *Magdasor* los historiadores han reconocido la actual capital de Somalia Mogadiscio, llamada *Makadashu* por Ibn Battuta y *Mogedaxo* por Marco Polo⁴⁸, y que aparece con el nombre de *Magdesur* en el planisferio de Fra Mauro de 1455. Su *emperador* era el sultán musulmán Abu Bakr ibn Shaikh Umar, que fue visitado por Ibn Battuta en 1331.

A pesar de que el nombre *Sorleonis* no fuera conocido al momento de la publicación del *Libro* en 1877, los historiadores conectaron inmediatamente este texto al viaje de los Vivaldi. Por suerte, en 1881 el italiano Belgrano encontró en el Archivo di Stato de Génova una acta notarial de 1302 donde aparecía el nombre de un *Surleonus de Vivaldo* hijo de Ugolino, referencia que confirmaba la autenticidad del relato del *Libro*. En el acta, este Sorleone de diecisiete años recibía un préstamo de trescientas liras genoveses para su actividad comercial en Sicilia⁴⁹. En el acta, al lado del nombre del padre Ugolino, faltaba el término «*quondam*» (difunto), lo que hizo deducir a Belgrano que se consideraba que todavía estaba con vida. Sin embargo, en otra acta del año siguiente, hace poco encontrada por Olgiatei y todavía inédita⁵⁰, el mismo Sorleone es calificado como hijo del *quondam* (difunto) Ugolino.

⁴⁷ La desaparición de la primera sílaba *ha*, en el nombre *Hagara Sion*, podría deberse a la equivocada convicción entre los amanuenses de que era el artículo y no parte del nombre. ROSSI CONTINI (1917): «*Il libro del Conocimiento e le sue notizie sull'Etiopia*», p. 20.

⁴⁸ PELLIOU, P.: *Notes on Marco Polo*, Imprimerie Nationale-Paris 1963, voz Mogedaxo, pp. 779-781.

⁴⁹ «Ego Surleonus de Vivaldo filius Ugolini confiteor vobis Guideto de Nigro, Guillelmo de Dodo et Pastono de Nigro, recipientibus procuratorio nomine Filiponi de Nigro ... me habuisse et recepisse a vobis ... libras triginta ianuinorum ... quas postquam de portu Janue exiero, portare debeo in Sicilia, sive cum ipsis navigare apud dictum locum, causa negotiandi et mercandi ... Et eonfiteor me esse maiorem annis XVII; it iuro ad sancta Dei evangelia, tactis scripturis corporaliter, predicta attendere. Et facio hec consilio testium infrascriptorum, quos in hoc casu meos eligo et appello propinquos, vicinos et consiliatores». BELGRANO, L.T.: *Nota sulla spedizione dei fratelli Vivaldi nel 1291*, Atti della Società Ligure di Storia Patria-Génova 1881, XV, p. 323, nota 2.

⁵⁰ «Matteino Vivaldi, hijo emancipado de Gabriele, se compromete con su padre a llevar consigo en el viaje que se apresta a hacer *ad partes Ispanie* la cantidad de 600 liras de Génova, pertenecientes a ambos y a Sorleo, hijo del difunto (*quondam*) hermano de Gabriele, Ugolino, y a utilizarlas en actividades comerciales. Génova, 7 de julio de 1303». AS GE, *Notai ignoti*, busta 8, frammento 93 j.



Para explicar este error de Belgrano hay que considerar que en el siglo XIX los historiadores intentaban utilizar los escasos datos disponibles para reconstruir el viaje de los Vivaldi. El mismo Belgrano⁵¹ en 1865 había publicado la noticia de que un tal Benedetto Vivaldi, nieto de Ugolino, había muerto en 1324 *in partibus Indiae*, donde era titular de una sociedad comercial. De este simple hecho, de la Roncière⁵² dedujo que también Sorleone, como su sobrino Benedetto, tenía que haber tomado la ruta del océano indiano donde había recibido la información del cautiverio de su padre en *Graçiona*, y que en 1325 se había decidido a viajar a Mogadiscio para rescatarlo.

8. EL MAPA DEL *LIBRO DEL CONOCIMIENTO*

En la actualidad, los estudiosos concuerdan en que el *Libro del Conocimiento* es el relato de un viaje imaginario⁵³ que no describe un auténtico recorrido a través del mundo tal cual era en el siglo XIV. Más bien es una novela geográfica realizada utilizando las informaciones encontradas en alguna recopilación de informaciones etnográficas e históricas, al estilo del *Itinerarium Ususmaris*, y un portolano o *mapamundi*.

Es posible que el mapa que mejor pudiera representar la descripción del *Libro* haya sido el dibujado en Génova por Giovanni da Carignano antes del 1330, porque Carignano tuvo la oportunidad de recopilar información de primera mano de una delegación etíope que, en 1310, había ido a Europa para encontrar al rey de España y al papa Clemente V en Avignon. A este cartógrafo le debemos la primera identificación del preste Juan con el rey de Etiopía y la localización de la *terra abeise* (Abisinia) entre los dos brazos del Nilo⁵⁴. Desafortunadamente, el mapa dibujado por Carignano fue destruido en el bombardeo de Nápoles en 1943 y no tenemos de él más que una reproducción fotográfica en muy mal estado y de difícil lectura.

Por este motivo, cuando en 1887 se encontró en la Bibliothèque Nationale de France el mapa dibujado por el mallorquín Angelino Dulcert en 1339, muchos historiadores notaron que se parecía al supuesto mapa utilizado por el autor del *Libro* en diversos aspectos (fig. 2).

⁵¹ BELGRANO, L.T.: «*Degli Annali genovesi di Caffaro e de' suoi continuatori, editi da Giorgio Enrico Pertz, e della Discendenza di quel Cronista*», Archivio Storico Italiano, Genova 1865, n.º 40, a. II, 1865, s. III, II, p. 121.

⁵² DE LA RONCIERE, C.: «*La découverte de l'Afrique au moyen âge, cartographes et explorateurs: L'intérieur du continent*», Société royale de géographie d'Égypte, Caire 1924, p. 56.

⁵³ De diferente opinión Márcos Jiménez de La Espada, *ibidem* p. IX.

⁵⁴ «De huius gentis moribus multa conscribens refert presbiterum Ianum III illi populo tanquam patriarcham preesse: eique centum et viginti septem Archiepiscopatus subesse». Del tratado de Carignano, hoy perdido, nos quedan solo unas pocas referencias en el *Supplementum Cronicarum Orbis* de Giacomo Foresti-Venecia 1483. En HIRSCH, B.: *L'espace nubien et éthiopien sur les cartes portulans du XIV^e siècle*, *Medievales*, 1990, n.º 18, pp. 77-78.





Fig. 2. La Nubia en el mapa de Angelino Dulcert de 1339.

Como se puede ver en la figura 2, al representar el curso del alto Nilo Dulcert dibuja los dos brazos del Nilo Blanco y del Nilo Azul, que llama *Gion*, y coloca la Nubia en el medio con una leyenda que se refiere directamente al emperador *Abd as-Salib* del *Libro*: «Etiopía tiene un emperador llamado Senap, o sea, siervo de la cruz, que tiene también setenta y dos reyes bajo su imperio»⁵⁵. En segundo lugar, en el mapa aparece indicado el reino de Dongola (*Donohola*), del cual habla en el *Libro* en su segundo recorrido por África, de oeste a este: «Entre estos dos brazos del dicho rrio (Nilo) es este rreynado de Dongola»⁵⁶, et es tierra muy poblada de cristianos de Nubia, pero que son negros». Por último, en el mapa se ven dibujadas seis cruces con tres brazos de tamaño creciente, muy similares al pendón del *Preste Joan*, como aparece en el *Libro del Conocimiento*⁵⁷.

Otro mapa interesante es el dibujado por el genovés Angelino Dalorto en 1330, el cual se encuentra en la colección del príncipe Corsini en Florencia⁵⁸. En él aparecen dibujadas dos ciudades llamadas *Sion*: la primera es la *Civitate Syone*, en el brazo occidental del Nilo, y la segunda es la ciudad de *Soam* (*Syon*), en la confluencia

⁵⁵ «scias quod etiopia habet imperatorem qui nominatur Senap, scias id est Servus Crucis, eciam habet lxxii reges sub se».

⁵⁶ «En este rreynado de Dongola falle cristianos ginoveses mercaderes et fuyme con ellos, et tomamos camino el rrio del Nilo ayusso. Et andodimos sesenta jomadas por los desiertos de Egipto fasta que Uegamos a la çibdat de Alcaara que es cabeça del rreynado de Egipto...».

⁵⁷ Pendón LXXXI° del *Preste Juan* del manuscrito (N).

⁵⁸ En el mapa Dalorto, el brazo de izquierda del Nilo es llamado «Flumen Gion qui descendit de Paradiso tereno».



Fig. 3. El recorrido del *Libro del Conocimiento* en el mapa catalano-estense de 1450.

del Nilo Blanco y del Nilo Azul. Rossi Contini⁵⁹ ha identificado esta *Soam* con la ciudad de Assuan (en árabe *Aswān*), donde surge la primera catarata del Nilo. Sin embargo, en el mapa Dalorto, al igual que en el mapa Pizzigano de 1367, la ciudad de Assuan (*Assuem*) está localizada correctamente en el bajo Nilo, lo que hace pensar que *Soam* podría ser una incorrecta localización de *Hagara Sion* (Aksum)⁶⁰.

En realidad, el mapa que mejor permite seguir el recorrido del fraile, desde la costa atlántica hasta la Nubia, es el mapa catalano-estense de 1450, que se caracteriza por la presencia de un profundo golfo que llega casi hasta el océano Índico (entre paréntesis el nombre que aparece en el mapa catalano-estense) fig. 3:

- *E partimos de la Insola de Gropis (Gropis - 1) et tomamos camino contra el levante por el Mar de India, et fallamos otra isla que dizen Quible (Quible - 2).*
- *Et en este rreynado Gotonie son unos montes mucho altos, que dizen que non son otros tan altos en el mundo. Et dizenles los Montes de la Luna (en el Libro escrito en árabe Gibelmacar - 3).*
- *Et nasçen destos montes çinco rrios (4), los mayores del mundo, et van todos caer en el Rio del Oro (5).*
- *Et faze y un lago tan grande de veynte jornadas en luengo et diez en ancho (6).*

⁵⁹ ROSSI CONTINI, *ibidem* p. 19, nota 2.

⁶⁰ En contra de esta hipótesis hay que notar que el reino de Dongola está localizado correctamente en estos dos mapas.



- *Este rreinado Gotonye (7?) ... ca parte del un cabo con el Rio del Oro, et del otro cabo con el Mar Oçiano, et del otro cabo con un golfo que entra en el Mar Occidental quinze jornadas (8).*
- *Et parti deste rreinado Gotonie e llegue a un golfo que faze y el Mar Oçiano. Et avia en este golfo tres islas. A la una dizen Zanno (Samana - 9), a la otra Açevean (Esencun - 10), et a la otra Malicun (Melicon - 11).*
- *Et travesse el dicho golfo et aporte a una grand çibdat que dizen Amenuan (Menman - 12).*
- *En este rreinado de Amenuan entra un braço del rrio Eufrates ... Et este rrio Eufrates faze se tres braços: el un braço entra por medio del rreino de Amenuan (13?), et los otros braços çircunrrodean todo el rreyno que ha en ancho en algunos lugares dos jornadas.*
- *Et dende travesse el dicho rrio et andove muy grand camino por su rribera, que es mucho poblada. Et llegue a una grand çibdat que dizen Graçiona (Soam 14 ?).*

La correspondencia puntual entre el recorrido del *Libro del Conocimiento* y el mapa catalano-estense hace pensar que ambos tuvieron una visión similar de la geografía de África y que, probablemente, haya sido utilizada por ambos una misma fuente, hoy perdida.

9. ¿LOS VIVALDI FUERON LOS PRECURSORES DE VASCO DA GAMA Y DE COLÓN?

En el siglo XIX, los historiadores coincidían en que el viaje de los Vivaldi había terminado en la costa atlántica de África, en una localidad del Senegambia llamada *Menam/Amenuan*. De acuerdo con esta teoría, después del naufragio parte de la tripulación había sido trasladada a *Graçiona/Aksum*, en Etiopía, ciudad que estaba en poder del emperador de Abisinia *Abd as-Salip*. Sin embargo, en la primera mitad del siglo XX dos historiadores presentaron dos teorías opuestas que ponían en tela de juicio esta reconstrucción de los hechos: Rinaldo Caddeo⁶¹ trató de demostrar que el viaje no había terminado en Senegal, sino que los Vivaldi habían logrado circunnavegar el África, anticipándose dos siglos a Vasco da Gama. Alberto Magnaghi, por su parte, sostuvo que los Vivaldi en realidad habían intentado cruzar el Atlántico, como lo hizo Colón en 1492.

Para demostrar la tesis de la circunnavegación, Caddeo hace notar en primer lugar que si el naufragio hubiese ocurrido en la costa de Senegal, los sobrevivientes habrían sido llevados al cercano mercado de esclavos de Tombuctú o entregados al rey de Melli, y no conducidos a *Graçiona/Aksum*, ya que un traslado en caravana de un extremo al otro de África es casi imposible. En segundo lugar, la noticia acerca

⁶¹ CADDEO, R.: *Le navigazioni atlantiche di Alvise da Ca' da Mosto*, Edizioni Alpes segunda edición 1956. p. 38, nota 1. La primera edición es de 1928.



del naufragio y del cautiverio de los Vivaldi no podía haber llegado a Europa desde las regiones al sur del Cabo Bojador, zonas prácticamente ignotas en el siglo XIV, más bien tenía que proceder de Etiopía o de la península de Somalia, territorios muy bien conocidos, gracias a la presencia de naves árabes, indianas y genovesas⁶². Por último, el *Itinerarium* y el *Libro* concuerdan en relatar que una de las dos galeras logró proseguir su viaje. Para Caddeo, esta galera llegó hasta la ciudad de *Menam/Amenuam*, en Etiopía, doblando el Cabo de Buena Esperanza, y así se anticipó dos siglos a la circunnavegación de África realizada por Vasco da Gama en 1497.

En 1935, Alberto Magnaghi presentó una teoría opuesta a la de Caddeo. En su opinión, para llegar *ad partes Indiae*, los Vivaldi no intentaron circunnavegar el África, sino que se proponían navegar a través del océano Atlántico siguiendo la ruta que, dos siglos después, llevaría a Cristóbal Colón a descubrir América. Como fundamento de su hipótesis, Magnaghi presenta tres consideraciones interesantes.

En primer lugar, los cronistas genoveses no hablan de una circunnavegación de África. Si Jacopo Doria⁶³ puede ser interpretado tanto en el sentido de un viaje a lo largo de las costas de África como de una navegación transatlántica, Giustiniani, por el contrario, afirma claramente que el viaje fue hacia el poniente⁶⁴. La existencia en Génova de una tradición que hablaba de un viaje transoceánico estaría demostrada por la crónica de Filippo Casoni (1708) que, al hablar de Colón, cuenta: «guardaban los genoveses en sus anales la memoria de una empresa similar (a la de Colón) que habían intentado 200 años antes (de Colón) Tedisio Doria y Ugolino Vivaldi, y que estos hombres una vez entrados en el océano, no habían dado más noticias de sí»⁶⁵.

En segundo lugar, al hablar de *partes Indiae*, los cronistas no podían referirse a la actual India porque los genoveses ya estaban presentes en el golfo pérsico⁶⁶, donde podían llegar siguiendo la rápida y segura ruta a través del mar Negro y del Éufrates, gracias a las relaciones privilegiadas con el *Khan* de Persia *Argun*. Por lo tanto con el término *India* probablemente se quería indicar un territorio mucho más lejano que la India actual, como podía ser el *Catai* (Cina).

En tercer lugar, para Magnaghi, los conocimientos geográficos en el siglo XIII no eran diferentes de los que tenía Colón a finales del siglo XV y se pensaba que Asia se extendía hacia el este lo suficiente como para alcanzarla navegando apenas unos

⁶² Por cierto, los genoveses en esa época visitaban el reino de Dongola en Etiopía, como está confirmado también por el *Libro del conocimiento*: «En este rreynado de Dongola falle cristianos ginoveses mercaderes et fuyme con ellos, et tomamos camino el rrio del Nilo ayusso».

⁶³ «se dirigieron por el estrecho de Ceuta a fin de ir por el mar océano hacia la India».

⁶⁴ «ir a las Indias navegando hacia ponente». Anche Foglietta escribe «salidos del estrecho de Hercules dirigieron su ruta a occidente».

⁶⁵ Casoni, F.: «Avevano i genovesi memoria ne' loro registri, che una cosa simile 200 anni avanti era stata tentata da Tedisio Doria, e Ugolino Vivaldi, e che quei bravi uomini ingolfatise nell'Oceano non avevano più data nuova di loro». *Annali della repubblica di Genova del secolo decimo sesto*, tomo 1, Génova 1799, p. 73.

⁶⁶ No solamente tenemos información de la actividad comercial de Benetto Vivaldi. En 1321 está atestiguada la presencia de genoveses también en Tannah, cerca de Bombay.



pocos días.⁶⁷ Por lo tanto, en aquella época un viaje a través del océano no tenía por qué parecer más incierto y peligroso que una circunnavegación de África⁶⁸, ya que gracias a los árabes era sabido que este continente se extendía muy al sur del ecuador.

Por último, Magnaghi hace notar la consonancia entre *Magdasor* (Mogadiscio) y la localidad de *Mogador*, en la costa de Marruecos. Para Magnaghi lo más probable es que Sorleone Vivaldi, al buscar a su padre, haya decidido seguir la misma ruta que la de la expedición de 1291, y que se haya dirigido en primer lugar a *Gozora*, donde los Vivaldi fueron vistos por la última vez, y después al puerto de *Mogador*, muy conocido por los genoveses y representado en todas los mapas náuticos de la época.

10. LOS VIVALDI Y EL *ULISES* DE DANTE

Un último aspecto interesante para tratar aquí, y que ya fue analizado tanto por historiadores como literatos, es si la empresa de los Vivaldi pudo haber inspirado a Dante Alighieri para concebir la figura de Ulises descrita en la *Divina Comedia*.

En el canto xxvi del *Inferno* Dante encuentra las almas de Ulises y Diomedes que aparecen envueltas en una doble llama. Interrogados por su acompañante Virgilio acerca de su fin, Ulises habla de su último viaje más allá de las columnas de Hércules y refiere que, después de dejar el estrecho de Gibraltar, siguió navegando por cinco meses hacia la izquierda, hasta llegar a una alta montaña donde una tempestad hundió su nave y los llevó a la muerte⁶⁹:

⁶⁷ Seneca citado por Rogero Bacone (1214-1292): «quod mare hoc sit navigabilis in paucissimis diebus». Magnaghi, *ibidem* p. 138. En el mismo *Libro del Conocimiento* se escribe que «E sabelo que Catayo es el cabo de la faz de la tierra en la liña de España». MARINO: *ibidem*, p. 76.

⁶⁸ Magnaghi hace notar que cualquiera que fuese la ruta escogida por los Vivaldi, difícilmente utilizaron una *galera*, ya que era una embarcación de remos con una tripulación de 200 hombres que necesitaba frecuentes recaladas para abastecerse de agua. Más probablemente utilizaron otro tipo de embarcación, como la *navis* de vela y remos, capaz de transportar una carga relevante. MAGNAGHI: *ibidem*, pp. 145-146.

⁶⁹ «Io e' compagni eravam vecchi e tardi /quando venimmo a quella foce stretta /dov'Ercule segnò li suoi riguardi, acciò che l'uom più oltre non si metta/da la man destra mi lasciai Sibilia, /da l'altra già m'avea lasciata Setta.

[112-126]

Tutte le stelle già de l'altro polo /vedea la notte e 'l nostro tanto basso, /che non surgea fuor del marin suolo.

Cinque volte raccesso e tante casso /lo lume era di sotto da la luna, /poi che 'ntrati eravam ne l'alto passo, quando n'apparve una montagna, bruna /per la distanza, e parvemi alta tanto /quanto veduta non avea alcuna.

Noi ci allegrammo, e tosto tornò in pianto, /ché de la nova terra un turbo nacque, /e percosse del legno il primo canto.

Tre volte il fé girar con tutte l'acque; /a la quarta levar la poppa in suso /e la prora ire in giù, com'altrui piacque, infin che 'l mar fu sovra noi richiuso».



Mis compañeros y yo éramos viejos y tardos
cuando llegamos a aquella fosa estrecha
donde Hércules marcó sus resguardos

para que el hombre más allá no se meta;
a mano derecha dejé Sevilla,
por la otra ya había dejado Ceuta. (106-111)

... (112-123)

y vuelta nuestra popa hacia la mañana,
de los remos hicimos alas para el loco vuelo,
avanzando siempre por el lado izquierdo.

Todas las estrellas ya del otro polo
veía la noche, y abajo, no asoman
por el horizonte nuestro el marino suelo.

Cinco veces encendida y tantas apagadas
pasó la luz por debajo de la Luna,
luego que entrados estuvimos en aquel gran paso,

cuando apareció una montaña bruna
en la distancia, y parecióme tan alta
como no había visto nunca una.

Nos alegramos, aunque enseguida volvióse llanto,
porque de la nueva tierra un torbellino nació
que golpeó la madera en su proa.

Tres vueltas nos hizo girar con toda el agua;
y en la cuarta se alzó la popa en alto,
como a otro plugo, y la proa se fue hacia abajo,

y al fin el mar sobre nosotros volvió a cerrarse. (127-142)

En estos versos pueden encontrarse varios detalles de la empresa de los Vivaldi, como la partida por el estrecho de Gibraltar, la navegación atlántica y el naufragio, lo que ha hecho pensar a varios críticos⁷⁰ que los Vivaldi hayan sido el motivo de inspiración de estos versos.

⁷⁰ MAINONI, P.: *L'orizzonte economico medioevale*, en *The Divine Comedy and the Encyclopedia of Arts and Sciences: Acta of the the Internacional Dante Symposium 1983*, John Benjamins Publishing Company Amsterdam 1988, p. 321. En contra de esta tesis: ROGERS, F.M. (1955): *The Vivaldi expedition*, en *Annual Report of the Dante Society, with Accompanying Papers*, 1955, p. 45; PESSAGNO, G.: *Il commercio dei genovesi*, en C. Mioli (a cura di), *La Consulta dei Mercanti Genovesi, 1805-1927*, Génova 1928, p. 16.



Sin embargo, hasta ahora no se ha podido demostrar que Dante haya tenido conocimiento de este viaje⁷¹. Solo sabemos con seguridad que Dante permaneció un tiempo en Sturla (Génova) en el otoño de 1306, hospedado en el castillo de Mulazzo por Franceschino Malaspina, donde pudo haber escuchado sobre el viaje⁷².

Otra fuente de información para Dante, de acuerdo con Bottin⁷³, puede haber sido la *Differentia 67* del *Conciliator* de Pietro d'Abano. En efecto, en otro canto de la *Comedia*, al salir del Purgatorio Dante exclama «*vi quattro stelle nunca antes vistas*»⁷⁴, imagen que haría pensar en la constelación de la Cruz del Sur, descrita por primera vez por Marco Polo en el *Milione* y por Giovanni da Montecorvino. Como el Dante no conocía la obra de estos dos viajeros, cabe la posibilidad de que esta información haya llegado a él a través de la *Differentia 67* del *Conciliator*.

11. CONCLUSIONES

Doscientos años de hipótesis, nuevos documentos y varios errores aconsejan prudencia al presentar nuevas teorías acerca del viaje de los Vivaldi.

Lo que sabemos con seguridad es que el viaje estaba patrocinado por un importante armador de Génova, Tedisio Doria, y que en él participaron dos miembros de una noble familia, Vadino y Ugolino Vivaldi. La expedición no tenía como objetivo descubrir nuevas tierras, sino llegar al otro lado del mundo, *ad partes Indiae*, para encontrar beneficios comerciales, tal como era el espíritu de Génova en esos tiempos.

La salida tuvo lugar entre los meses de marzo y agosto de 1291 y probablemente las dos galeras hicieron una primera etapa en Mallorca, antes de pasar por el Estrecho de Gibraltar. Después de que bordearan la costa de Marruecos y de que pasaran por *Gozora*, tal vez por el puerto de Safi a sur de Ceuta, no hubo más noticias de las galeras.

Para descubrir lo que sucedió más allá de esta localidad, podemos apoyarnos solo en lo que pensaban los contemporáneos de los Vivaldi:

- En primer lugar, en la *Chronica de Guinea* Azurara nos informa que en su época se creía que las galeras de los Vivaldi habían logrado pasar el Cabo Bojador:

⁷¹ Por cierto, dos de los primeros comentaristas de la *Divina Comedia*, Guido da Pisa, contemporáneo de Dante, y el Anónimo Fiorentino del siglo XIV, al comentar el canto XXVI no hablan de los Vivaldi como posible fuente de inspiración para el Dante. RINALDI, M.: *Le Expositiones et glose super Comediam Dantis* di Guido da Pisa. Napoli 2011, pp. 674-681; Fanfani, P.: *Commento alla Divina Commedia d'Anonimo fiorentino del secolo XIV*, Bologna 1866, pp. 556-559.

⁷² CELESIA, E.: *Dante in Liguria*, Génova 1865, p. 10.

⁷³ BOTTIN, F.: *Pietro d'Abano, Marco Polo e Giovanni da Montecorvino*, Medicina nei secoli, Arte e scienza, 2008, 20/2, pp. 521-522

⁷⁴ «I' mi volsi a man destra, e puosi mente / a l'altro Polo, e vidi quattro stelle / non viste mai fuor ch'a la prima gente. (I, 22-24).



«*outros dezian que forom (a pasar el Cabo Bojador) las duas gallees*» de los Vivaldi.

- Otro elemento de interés se encuentra en los *Annales* de Jacopo Doria. El cronista contemporáneo escribe que, pasada *Gozora*, «*no se ha recibido ninguna noticia segura de ellos*». Lo que indica que en 1295 llegaban a Génova informaciones que hacían suponer que los navegantes estaban todavía con vida, a pesar de que estas noticias no se considerasen suficientemente seguras.
- Por último, el *Libro del Conocimiento* cuenta sobre un viaje organizado por el hijo de Ugolino Vivaldi, Sorleone, después de 1302, con el objetivo de encontrar a su padre. Lo que confirma nuevamente que, más de diez años después de la partida de los Vivaldi desde Génova, los contemporáneos tenían vagas noticias de su posible cautiverio, pero no de su muerte.

Lo cierto es que estas novedades, que llegaron a Génova y a España, no aclaran si los Vivaldi alcanzaron el golfo de Guinea o si lograron circunnavegar el África, y tampoco explican si su cautiverio fue en Etiopía, como afirma Caddeo, o en Marruecos, como sugiere Magnaghi.

Después de dos siglos de estudios, es probable que tengamos que aceptar que casi todo lo que sabemos no va más allá que el comentario que nos ha dejado Pietro d'Abano en el *Conciliator*: «los Genoveses, cruzaron las columnas de Hércules al fin de España. Después de más de treinta años, se ignora lo que les haya sucedido».

Recibido: 09-01-2018, aceptado: 10-04-2018



